

MÉXICO: COMO EN EL VIEJO OESTE

Las recientes películas de Hollywood, inspiradas en bandas de narcotraficantes y enfrentamientos armados al estilo del Viejo Oeste, apenas si rivalizan con la realidad de la región fronteriza mexicana. La ofensiva contra el crimen organizado y el tráfico de drogas lanzada por el gobierno del presidente Felipe Calderón ha incitado un contragolpe de los cárteles criminales que ha sido aún más sangriento, en particular durante las semanas recientes. Esto es un indicio de que la lucha será prolongada y requerirá de mayor cooperación fronteriza con Estados Unidos.

Luego de tomar posesión, en diciembre de 2006, Calderón adoptó medidas enérgicas contra los cárteles del narcotráfico al enviar casi 25 mil soldados a ciudades y estados donde estas bandas tienen mayor presencia, sobre todo en áreas que lindan con EU. La escalada de violencia resultante tiene, principalmente, dos orígenes: batallas territoriales entre grupos rivales, muchos de los cuales han visto interrumpidas sus actividades por la ofensiva antidrogas, y ataques a la policía y otras fuerzas de seguridad. Los combates han cobrado alrededor de 4 mil vidas en los dos años pasados, 2 mil 500 de ellas en 2007.

Guerra abierta

Las semanas pasadas hubo un impactante repunte de los enfrentamientos en Tijuana, Baja California, foco de actividad criminal durante mucho tiempo. El 15 de enero, pistoleros asesinaron a tres comandantes policíacos en la ciudad (días antes, fueron también liquidados agentes federales en Tamaulipas y Michoacán). En algunos casos los miembros de las familias, aun los niños, fueron ultimados o heridos.

El 17 de enero se produjo en Tijuana una batalla feroz de tres horas entre fuerzas gubernamentales y supuestos pistoleros del *cártel* de los Arellano Félix, quienes utilizaron armas de alto poder como lanzagranadas y ametralladoras. Hubo ocho muertes. Una semana antes ocurrió una batalla similar en Río Bravo, ciudad cercana a la frontera con Texas.

Para incrementar aún más la violencia, varios jueces federales han sido ultimados en los últimos días. El 19 de enero un agente de la Patrulla Fronteriza estadounidense fue atropellado y muerto por presuntos narcotraficantes en el lado estadounidense de la frontera, lo que subraya la creciente naturaleza fronteriza del problema.

D LA OLA DE VIOLENCIA ENTORPECE LA INDUSTRIA DEL TURISMO EN LA ZONA FRONTERIZA



La violencia se ha recrudecido en meses recientes en el norte del país, principalmente en ciudades como Tijuana ■ Foto Reuters

Los asesinatos y tiroteos muestran también el nivel de reacción de los criminales y la enorme presión que ejercen las fuerzas de seguridad sobre ellos. Al mismo tiempo, el gobierno no puede reivindicar resultados en términos de combate a la violencia, ya que ésta ha aumentado, más que disminuir, desde que se iniciaron las severas medidas.

El gobierno se ha apuntado numerosas victorias en la guerra contra el *narco*, incluyendo la captura y extradición a EU de cabecillas de la droga. El 21 de enero, agentes mexicanos detuvieron a un importante traficante, Alfredo Beltrán Leyva, presunto líder del tristemente célebre *cártel* de Sinaloa. De acuerdo con la Secretaría de Seguridad Pública, durante los días recientes, alrededor de 50 miembros del *cártel* de Golfo, otros 11 miembros del de Sinaloa y cuatro del de los Arellano Félix, con base en Tijuana, han sido capturados.

Aun así, la violencia ha continuado, y no sólo ha costado vidas. También entorpece la industria del turismo en la zona fronteriza. Según la Asociación Mexicana de Hoteles y Moteles, el año pasado visitaron ciudades fronterizas casi seis millones menos de turistas que en 2006, y bajaron las reservaciones de

habitaciones de hoteles y paquetes de viaje.

Las medidas han tensado las relaciones con EU. Mientras las autoridades estadounidenses han alabado la audacia y la determinación de Calderón, las autoridades mexicanas expresaban su frecuente frustración porque EU no hace lo suficiente para contener el flujo de armas, dinero y, en algunos casos, insumos (metanfetamina) para la producción de drogas a través de su frontera con México (o combatir la demanda de drogas en su territorio).

Esfuerzo conjunto

Para atender el problema del tráfico de drogas, es imprescindible una mayor cooperación y un nuevo discurso de "responsabilidad compartida". El año pasado, el gobierno de Calderón acordó con Washington un paquete de ayuda de tres años con valor de mil 400 mdd, disponible en 2008, para ayudar a México a combatir la industria de drogas. Pero el paquete ha sido criticado por legisladores de ambos países y todavía requiere la aprobación del Congreso.

De manera más reciente, el fiscal general de EU, Michael Mukasey, visitó México para discutir otras áreas de colaboración. Prometió otorgar a las fuerzas de

seguridad mexicanas mayor acceso a las bases de datos electrónicas para rastrear armas.

Mientras tanto, la semana pasada, Michael Chertoff, secretario de Seguridad Interna de EU, atribuyó el incremento de la violencia a una mejor seguridad fronteriza y expresó que probablemente aumentaría aún más a medida que los criminales contrataquen (y sostuvo que el florecimiento de la violencia corresponde al éxito en detener el flujo de droga a través de la frontera). Sin embargo, la mayor parte de la reciente inversión en la seguridad de la frontera (como la construcción de un muro y el refuerzo de la Patrulla Fronteriza) está abocada a obstruir la entrada de trabajadores mexicanos indocumentados más que de drogas ilegales.

Lucha a largo plazo

Calderón ha reconocido que la amenaza que plantean el crimen y los narcotraficantes es el mayor desafío de su gobierno. Si la mejoría en seguridad resulta inalcanzable, la inconformidad ciudadana con la política en esta materia, e incluso con el presidente, podría elevarse.

Sin embargo, no hay una solución a corto plazo. Entre los objetivos importantes a largo plazo estará erradicar la corrupción de la policía local y la

reforma del sistema judicial. Esto podría enfrentar la resistencia de intereses firmemente enraizados.

El gobierno ha comenzado ya con los policías locales, a quienes se somete con mayor frecuencia a exámenes antidrogas, polígrafos e investigaciones de sus finanzas personales para identificar a quienes cooperan con narcotraficantes. El 22 de enero, policías locales fueron desarmados en las ciudades fronterizas de Nuevo Laredo, Matamoros y Reynosa y relevados por fuerzas federales especiales de elite para que pudieran ser investigados. El año pasado, el Ejército llevó a cabo operaciones similares en las ciudades de Tijuana, Monterrey y otras. El procurador general, Eduardo Medina Mora, ha dicho que tales acciones, y las purgas de policías federales, estatales y locales, son sólo el principio.

Resta por ver si las iniciativas del gobierno de Calderón darán frutos. Es probable que la ofensiva requiera no sólo operaciones antidrogas, sino una reconstrucción institucional que llevará años concretar. Por consiguiente, el esfuerzo podría ser tan prolongado que bien podría extenderse más allá del mandato de seis años de Felipe Calderón.

FUENTE: EU

Durante la mitad de la década anterior pocas regiones han visto frustradas sus expectativas como América Latina. El auge de los precios de materias primas, la abundante liquidez en los mercados financieros y el crecimiento de los mercados de exportación han favorecido la transformación de países, considerados casos perdidos al principio de la década, en refugios seguros de estabilidad económica caracterizada por baja inflación, deuda a la baja y crecimiento estable.

Pero los acontecimientos de este año en los mercados globales sugieren que América Latina podría perder su brillo. Los mercados de valores de la región han caído más rápido que en la mayor parte del resto del mundo, con una disminución promedio de casi 16% desde principios del año.

Hay temor de que una recesión estadounidense y la caída de precios de las materias primas industriales pudieran minar el crecimiento. Como señaló la semana pasada el banco central argentino: "Para nuestro país esta es la primera prueba de esfuerzo desde la crisis de 2001 y 2002". Muchos dicen que se exageran los nubarrones. Estados Unidos puede tener problemas, pero la solidez de otros mercados emergentes, sobre todo China, ayudará a que América Latina capee el temporal.

A largo plazo, los mercados de la región están "correlacionados negativamente" con respecto a Europa y EU, dice Jerome Booth, director de investigación de Ashmore Investment Management en Londres. "No diría que se trata exactamente de que estén desconectados. Pero los mercados emergentes son más resistentes."

Booth hace referencia al flujo continuo de fondos hacia bonos

AMÉRICA LATINA, ENTRE LAS OLAS DEL MERCADO



■ Foto Reuters

en moneda local y otras inversiones de ingresos fijos. De acuerdo con el EMBI –índice desarrollado por JPMorgan– los precios de los bonos en los mercados emergentes alcanzaron su mayor cima histórica la semana pasada.

Muchos sostienen que la mayor parte de los países latinoamericanos están mejor preparados para afrontar la inestabilidad financiera global que en el pasado. La política fiscal es generalmente más conservadora, la demanda doméstica ha

crecido y varios años de excedentes de cuenta corriente han permitido que los gobiernos aumenten sus reservas internacionales de manera importante.

Guillermo Ortiz, gobernador del Banco de México, dijo la semana pasada, en el contexto del Foro Económico Mundial en Davos: "Hoy, desde una perspectiva macroeconómica, América Latina es más sólida que nunca, al menos en todo lo que yo he visto en mi vida".

No todos están tan confiados.

Cierto, ha habido una disminución en la dependencia de EU, que ahora absorbe menos de 20% de las exportaciones de Brasil, Argentina, Chile y Perú. Pero muchos mercados hacia los cuales se ha diversificado América Latina se verán muy afectados por una desaceleración estadounidense. Y es probable que los precios de las materias primas industriales caigan.

Muchos críticos dicen también que los gobiernos no han aprovechado las favorables con-

diciones internacionales para introducir las reformas que aumentarían la productividad y las perspectivas de crecimiento a largo plazo. Venezuela y Ecuador han usado la generosidad de los crecientes ingresos petroleros para elevar el gasto social. Brasil también ha aumentando su gasto. Se ha hecho muy poco para reformar un derrochador sistema de pensiones y la carga fiscal ha aumentado.

Otros hacen referencia al rápido crecimiento doméstico en Brasil como una prueba más de su reducida dependencia de los mercados externos. Pero Christian Stracke, de la firma de investigación CreditSights, dice que el crecimiento fue impulsado por bancos locales que aprovecharon la liquidez global.

Stracke agrega que muchos mercados emergentes son particularmente vulnerables, ya que el monto de dinero que han atraído en portafolios de inversión es tan alto como lo fue un poco después de la crisis asiática de 1998. Los flujos de salida podrían convertirse en un torrente si el sentimiento sigue siendo negativo, predice.

Walter Molano, de BCP Securities, dice que el crédito es cada vez menos abundante en Brasil. Las tasas de interés del mercado se han elevado durante los meses recientes, en tanto que los requisitos de los préstamos para automóvil –el primer sector en auge de los años recientes– se han endurecido este año. "No hay manera de que la región pueda evitar las consecuencias de lo que sucede en el mundo", dice. "Hay un amortiguador, pero desaparecerá."

FUENTE: EIU

CHINA Y BRASIL ALCANZAN A TRANSNACIONALES DEL PETRÓLEO

El año pasado, las empresas petroleras estatales de China y Brasil continuaron su implacable ascenso, superando tanto a Exxon como a Shell y Total en el listado PCF Energy 50, de las mayores empresas energéticas del mundo.

Las calificaciones anuales de PFC, dadas a conocer la semana pasada, refuerzan la percepción de que las compañías petroleras internacionales pierden acceso a los recursos globales y su futuro es nebuloso ante la competencia de las empresas estatales.

Las acciones que tuvieron el mejor desempeño durante el año, con un incremento de 181%, fueron las de PetroChina, la cual

superó a ExxonMobil para convertirse en la mayor empresa energética del mundo por capitalización de mercado.

La capitalización de mercado de PetroChina, de acuerdo con el listado de la bolsa de Shanghai, fue de 723 mil 200 millones de dólares (mdd), contra 511 mil 900 mdd de Exxon, cuyas acciones se elevaron sólo 22% durante el año.

PetroChina valdría mucho menos si sus acciones en el listado de Hong Kong se extrapolan a la capitalización de mercado, y Exxon continúa siendo el mejor grupo catalogado en términos de producción petrolera.

La corporación china Sino-



Yang Hua, director ejecutivo de la Compañía Nacional de Petróleo Submarino de China, al dar a conocer los planes de la compañía en este año ■ Foto Ap

pec, cuyas acciones se elevaron 157%, obtuvo el mayor incremento y fue calificada en quinto lugar, desplazando a BP, que bajó a la séptima posición.

Petrobras, la empresa brasileña que hizo dos grandes hallaz-

gos en los meses recientes, se elevó del decimoprimer al sexto lugar, con un incremento de 93% en el valor de sus acciones, desplazando a Total, que descendió al octavo, cuyas acciones se elevaron sólo 4%.

La gigante Chevron cayó del séptimo al décimo lugar, con un incremento de 27% en el precio de sus acciones. ConocoPhillips perdió su lugar dentro de los 10 primeros, al descender a decimosegundo lugar, del noveno del año pasado, de manera similar a ENI, que bajó de octavo a decimoprimer.

Robin West, presidente de PFC Energy, la consultora que realizó la clasificación, señaló: "A pesar de sus enormes ganancias, los mercados de capital expresan que las empresas petroleras internacionales deben ofrecer una nueva visión para el crecimiento".

Las perspectivas de las petroleras internacionales han disminuido desde los años 70, cuando controlaban 85% de las reservas mundiales de petróleo. Hoy, las compañías petroleras nacionales controlan 80% de esas reservas.

FUENTE: EIU

